



Los 100 días de Bolsonaro, el poder militar, EE.UU. y el retorno al parlamentarismo

Por: [Juraima Almeida](#)

Globalización, 09 de abril 2019
[estrategia.la](#) 8 abril, 2019

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Militarización](#), [Política](#)

*Se dice que los primeros cien días de gobierno de un presidente son de luna de miel. Pero el primer centenar de días de **Jair Bolsonaro** al frente del Ejecutivo brasileño sirvieron para que su popularidad y credibilidad descendieran en la misma medida que se afianza una administración paralela en manos de los militares de su gabinete, mientras el poder fáctico trata de imponer una especie de parlamentarismo.*

Su estilo inflexible, misógino, homofóbico, racista y defensor de la dictadura militar de 1964-1985, junto al uso y abuso de la red digital Twitter (similar al de Trump) no le están funcionando en el Congreso, donde carece de mayoría propia, lo que hace fracasar el plan para reformar el régimen previsional adelantado por su ultraliberal ministro de Economía Paulo Guedes, pero con guion del Fondo Monetario Internacional.

Quizá porque los primeros 100 días fueron decepcionantes para sus seguidores y financistas, su tono se ha vuelto un poco más conciliador, tratando de transar con los líderes de las bancadas parlamentarias. El jueves último, recibió a seis líderes de la “vieja política” como Gerardo Alckmin (PSDB, adversario electoral), Romero Jucá (MDB), Gilberto Kassab (PSD), Ciro Nogueira (PP, dispuesto a negociar), Marcos Pereira (PRB) y ACM Neto (DEM, a quien atacó en la campaña electoral).

Su Partido Social Liberal controla apenas 54 de los 513 escaños, lo que obliga a Bolsonaro a concluir alianzas con legisladores de varios partidos que forman parte de las bancadas de “las 3 B”: Biblia, Bala y Buey, es decir los evangélicos, el lobby de las armas y los defensores del agronegocio.

Para André Singer (Folha de Sao Paulo), fue el primer episodio de la serie “la vuelta al parlamentarismo”. Allí tuvo que fingir la defensa de un proyecto previsional al que, en el fondo, no adhiere. El viernes, confrontado con la propuesta de capitalización, cereza ultraliberal del pastel previsional, fue claro. “Si hay una gran reacción, retiro la propuesta”, afirmó Bolsonaro.

El analista señala que esta situación se explica en la visita del vicepresidente (general) Hamilton Mourão el 26 de marzo a la poderosa Federación de las Industrias del Estado de São Paulo (Fiesp), donde fue aplaudido seis veces por 700 industriales y agasajado en casa del presidente de la entidad, Paulo Skaf.

El núcleo duro del bolsonarismo percibió que mientras perdía poder ante su gabinete militar, estaba siendo usado para hacer el servicio impopular de quitar ingresos a los trabajadores con la reforma previsional, para luego ser dejado a un lado.

Una dura declaración de Steve Bannon (exasesor de seguridad de Trump) diciendo que

Mourão debe renunciar y pasar a la oposición, refleja la verdadera sensación del nivel de las presiones alrededor del Palacio del Planalto y la preferencia de Washington por un manejable Bolsonaro.

La hipótesis de la adopción del parlamentarismo habría sido bastante comentada, y es por eso que el poder fáctico y los viejos líderes del Congreso movieron sus piezas para el avance la reforma previsional a la vez que se expanda la perspectiva parlamentarista.

La articulación de los grandes empresarios está a favor de “un parlamentarismo informal”. David Alcolumbre, presidente del Senado, así como los senadores Simone Tebet (MDB-MS) y Tasso Jereissati (PSDB-CE) pasaron a animar al senador José Serra (PSDB) -SP), excanciller del dictador Michel Temer, para que presente un proyecto de adopción del parlamentarismo.

Bolsonaro, cuya popularidad bajó del 67 al 46% en tres meses, es, además, presa de la lucha de facciones que comprenden a los militares, a los ideólogos ultraconservadores y a los hijos del presidente. Todos compiten por tener mayor influencia política y se aprovechan de sus constantes dislates, errores y provocaciones.

Su iniciativa reciente de conmemorar el golpe militar de 1964 provocó indignación y protestas. Su afirmación de que los nazis eran de izquierda fue ridiculizada y una serie de escándalos como las denuncias de transacciones financieras ilegales que involucran a uno de sus hijos, deshicieron su imagen de paladín anticorrupción.

Muchos tiburones, con uniforme o con galera, que alentaron el golpe contra Dilma Rousseff en 2016, rondan el Palacio, en busca de rodearlo y dejarlo en la presidencia pero sólo como jarrón chino constitucional. Él, solito, es capaz de lograr irse del Planalto antes de que finalice su período presidencial, que recién comienza...

Juraima Almeida

Juraima Almeida: *Investigadora brasileña, analista asociada al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)*

La fuente original de este artículo es estrategia.la

Derechos de autor © Juraima Almeida, estrategia.la, 2019

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Juraima Almeida](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those

who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca